



MÚSICA

## Sintetizadores y violines

El consagrado DJ Hernán Cattaneo encaró el desafío de adaptar sonidos electrónicos a un formato sinfónico para su show en el Teatro Colón.

2 de marzo de 2018

por GALA DÉCIMA KOZAMEH

Es el último viernes de febrero, día de la tercera función del show de *Connected*, el concierto sinfónico de música electrónica del DJ Hernán Cattaneo en el Teatro Colón. La plaza Lavalle se llena de gente que toma cerveza en lata y se saca *selfies* en grupo con el edificio de fondo. Por la variedad de vestimentas, no parece que todos hayan venido a lo mismo. Algunos forzaron el guardarropas para la ocasión en busca de una combinación que más o menos pegue con la onda del teatro, como camisa, corbata y zapatillas. Hay otros a quienes el tema etiqueta no les importó y cayeron de gorrita, remera y gafas, porque nunca se sabe dónde vamos a terminar después. Unas chicas se refugiaron en la tradición nocturna y se vistieron con tops brillosos, minifaldas y sandalias. Y por último están las que aprovecharon y se pusieron el vestido de graduación.

En la puerta de calle Libertad no hay cola. Los tickets se cortan en la entrada y como acá no hay cacheos con policías que revisan entrepiernas y les hacen sacar las zapatillas a los asistentes en busca de éxtasis, porro, merca, keta o ácido, el ingreso es veloz. Sin embargo, en la entrada a las plateas bajas se forma un embudo. El ritmo de circulación se entorpece porque la gente, al cruzar el telón de la entrada, se frenó en seco. Las conversaciones quedan trunacas y las bocas abiertas, mudas, con la cabeza inclinada para atrás casi a 90 grados y la mirada perdida en la cúpula del teatro. Una acomodadora de pelo violeta suspira resignada esperando que un chico alto baje del cielo azul del techo y la escuche para llevarlo a su asiento.



El Maestro en acción. (Foto: Ceci Salas)

Cattaneo llega al Colón en un intento del Gobierno de la Ciudad por acercar el teatro a la gente con el Festival Únicos, una serie de recitales con representantes de algunos de los géneros musicales que habitualmente no tienen lugar ahí dentro. De alguna forma el Gobierno se dio cuenta de que, para la gran mayoría, el Colón es solo un punto fotográfico en el paisaje de la 9 de Julio, una construcción histórica y reconocida por estar en el top cinco de los mejores teatros del mundo por su acústica impecable, ideal para el canto lírico. Algunos sabrán, les habrán contado o habrán leído, que es dorado y escarlata por dentro, con una cúpula capaz de sostener una araña de siete metros de diámetro, y que sus mármoles, vitrales y telón provienen de varios países de Europa. No mucho más porque realmente, ¿quién va al Colón si no es un aficionado a la ópera, al ballet o hace la visita guiada?

Que sea él quien lleve adelante el espectáculo del género electrónico se debe a su trayectoria, curiosidad y obsesión por la alta calidad musical. Al DJ argentino lo llaman El Maestro porque es uno de los padres fundadores de la música house progresiva: un estilo que no busca generar beats duros y potentes sino diversos paisajes sonoros que van fluyendo a lo largo de las mezclas. Así como una canción pop se estructura principalmente en versos, estribillo, puente musical y cierre, un set de electrónica tiene una base suave a la que se le van incorporando cada vez más efectos que van subiendo la intensidad hasta llegar a un pico o explosión para caer luego a un estadio más melódico antes de comenzar el ciclo nuevamente. Una montaña rusa musical que se alimenta de la adrenalina que genera la inminencia de la próxima caída.

Desde muy chico Cattaneo se interesó por entender qué impacto tenía la música en la gente. Llevaba a sus amigos a su casa a escuchar *El lado oscuro de la luna*, de Pink Floyd, y los interrogaba por sus sensaciones. "¿Qué te pasa cuando aparece esa campana?, ¿qué te genera ese efecto?", les preguntaba. Su capacidad de conducir a los oyentes por un viaje sonoro compuesto de samplers y efectos, en los que mezcla con armonía artistas opuestos como The Doors y Björk en un mismo set, definió su identidad como DJ. Hoy, a 30 años de haber comenzado su carrera en las discotecas porteñas Clubland y Pachá, es idolatrado mundialmente por sus atmósferas de melodías oscuras, profundas e infinitas.

Cuando se anunció el *line up* del festival, la gente en las redes sociales se expresó y estresó por algunas de las fechas. Las ídolas pop como Tini Stoessel y Lali Espósito llevarían su ejército de fans hormonales que se subirían a las butacas y romperían el delicado terciopelo con sus saltos. Y Cattaneo, el DJ que toca en esa clase de fiestas donde la gente a veces se muere por sobre dosis, convertiría el teatro en una rave descontrolada con drogadictos engañados y haría temblar los cimientos del edificio con sus bajos. Entonces el artista tuvo que salir a calmar a los protectores del edificio diciendo que su show sería un concierto sinfónico de música electrónica con una orquesta de 50 músicos bajo la dirección de Gerardo Gardelín, reversionando clásicos del género y adaptaciones de temas suyos.

Luego el debate se enfocó en los decibeles. La electrónica se caracteriza por tener bajos muy presentes que en algunos casos muy intensos se sienten en el pecho como un segundo corazón. Esta vez a muchos se les ocurrió que Cattaneo, de nuevo, haría que el techo del Colón se cayera a pedazos sobre el público, ahora sentado y portándose bien. Y de nuevo el DJ salió a aclarar, porque Cattaneo está muy acostumbrado a explicar. A lo largo de su carrera, muchas veces tuvo que salir a defender a la electrónica de acusaciones que la tildan como la responsable de que los pibes se droguen, lo hagan mal y sufran las consecuencias. Además de haber peleado junto a sus colegas por el reconocimiento del género dentro de la cultura local. Entonces Cattaneo explicó que los bajos, al ser electrónicos, podían ser parte de su set pero con menor intensidad sonora gracias a la ecualización. Serían parte del espectáculo, sonarían pero no vibrarían. Lo central sería lo sinfónico, reptió.

A los que no hubo que darle muchas explicaciones fue a los fanáticos del DJ que agitaron la primera función en seis horas desde que se lanzó la venta de entradas y recién se dieron por satisfechos cuando se llenó la cuarta. Con los shows encaminados, el artista se dirigió a su público como un padre que conoce bien las travesuras de sus hijos, y en una entrevista con *Telenoche* les pidió que se ubicaran cuando fueran al Colón, que no silbaran, ni gritaran, que no intentaran bailar, que fueran a escuchar y disfrutar. Es un teatro, no una fiesta, les dijo.

Los dos mundos, el clásico y el moderno, el del sonido natural y el artificial, que venían chocando desde el anuncio de *Connected*, se unificaron el viernes cuando se levantó el telón. Su búsqueda obsesiva por la perfección llevó a Cattaneo a presentar un show acorde al contexto en todos sus niveles. La escenografía, a cargo de Sergio Lacroix, ya acercó esos universos en apariencia irreconciliables: en el fondo del escenario había una estructura vertical de luces que originalmente irían colgadas de un techo, enmarcada por las molduras doradas de un escenario construido en 1857.



Escenario del siglo XIX, escenografía del siglo XXI. (Foto: Ceci Salas)

El show, que duró poco menos de dos horas, contó con la participación de músicos invitados como Mercurio, Martín Keledjian, el DJ Javier Zuker en bajo y la visita internacional del DJ inglés Nick Warren. Y para los temas que requerían voces, las figuras fueron la cantante de ópera Oriana Favalaro, Josefina Silveyra, Leandro Fresco y Richard Coleman, quien en una de sus apariciones encarnó el papel de Dave Gahan para hacer "Enjoy the Silence".

Como el DJ adelantó, la lista fue un homenaje a los grandes clásicos de la electrónica y no un dj set en un teatro, como muchos temían. El tracklist de 19 canciones, con temas de Massive Attack, Moby, The Grid y Depeche Mode, estuvo dividido en cuatro partes que se conectaron por medio de pasajes más ambientales, como fragmentos de una entrevista a Prince o del soundtrack de *True Detective*. Si bien a un DJ jamás en su vida se le ocurriría empezar y terminar un tema sin mezclarlo con el siguiente, tener personas tocando instrumentos le exigió dividir el espectáculo con interludios. En la fosa de la orquesta estaba Gardelín con sus 50 músicos tocando temas de los Chemical Brothers y Giorgio Moroder reescritos por él mismo para poder ser interpretados con violines, violas, violoncellos, flautas, contrabajos, clarinetes, trompetas y trombones, mientras que arriba, en una cabina de unos seis metros de largo repleta de mixers, controladores, bandejas de mezclas, sintetizadores y cajas de ritmo estaba el generador DJ junto al dúo Soundexile compuesto por Oliverio Sofía y Baunder. Entre los tres generaban, con mixers y efectos, las partes electrónicas que la orquesta no podía replicar. Y atrás, en el fondo del salón, había un sonidista del Colón que controlaba que no se superaran los 90 decibeles.

Como lo central no era la amplificación de los sonidos electrónicos sino su adaptación a un formato sinfónico, la música de Cattaneo sonó bien en todos los rincones del Colón. En el paraíso tal vez el volumen haya sido muy bajo para lo que el público de electrónica está acostumbrado, pero nadie se quejó porque qué lindo sonaba Depeche Mode y Moby interpretados por una orquesta.

No era sencillo deconstruir esos clásicos electrónicos para adaptarlos a una sinfonía y complementar lo que faltaba con bases sin bajos vibrantes, y el mayor logro de Hernán Cattaneo en el Colón fue mantener el espíritu de la música electrónica en una representación orquestal. Lo que hizo con *Connected* fue crear su viaje de galaxias sonoras de siempre pero reemplazando alguna parte esencial por la orquesta. Como un director electrónico, se encargó de ir generando el clímax con sus efectos, guiando el camino hasta la cima y dejando la caída vertiginosa a cargo de 50 instrumentos sinfónicos.

### GALA DÉCIMA KOZAMEH

Gala Décima Kozameh es rosarina, mitad periodista y mitad publicista. Divide su tiempo entre la producción de contenidos para marcas, y relatos en forma de crónicas y entrevistas para distintos medios. Le gustan las bandas ruidosas, la cerveza bien fría y los viajes en ruta. En Twitter es @GalaDK.

GALA DÉCIMA KOZAMEH   HERNÁN CATTANEO   TEATRO COLÓN   MÚSICA

Compartí esta nota en [Facebook](#) [Twitter](#)



Qué es La Agenda